

Pelícano

Revista de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Católica de Córdoba

EL ASALTO DE LO IMPENSADO

Los colectivos minoritarios y las distancias sociales en tiempos de pandemia

Damián Andrés Cantón Gardes

¿Es posible una religión atea? Religión, ética y política en John Dewey y G. F. Hegel

Germán David Arroyo

LAS FORMAS DE LA MEMORIA

El deseo en la transmisión del conocimiento. Una experiencia en convivencialidad

Eugenio Pablo Mazzucco, Lisa María Gilli



Pelícano

ISSN 2469-0775

Revista de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Católica de Córdoba

Director

Dr. José Daniel López, S. J., Universidad Católica de Córdoba, Argentina

Editora

Dra. Karina Clissa, Universidad Católica de Córdoba, Argentina

Comité Editorial

Dra. Valeria Secchi (Filosofía) Universidad Católica de Córdoba, Argentina

Dr. Claudio Viale (Filosofía) Universidad Católica de Córdoba, Argentina

Mgter. Emilio Moyano (Letras) Universidad Católica de Córdoba, Argentina

Dr. Gabriel Garnero (Historia) Universidad Católica de Córdoba, Argentina

Comité Científico Internacional

Dra. Nancy Bedford, Garrett-Evangelical Theological Seminary, USA; e Instituto Universitario ISEDET, Argentina

Dra. Susana Frías, Miembro de Número de la Academia Nacional de la Historia, Miembro de Número Académico del Instituto Nacional Browniano, Argentina

Dra. Adela Salas, Universidad del Salvador, Argentina

Lic. Sofía Isabel Luzuriaga Jaramillo, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Ecuador

Dr. Ivo Ibri, Pontificia Universidad Católica de São Paulo, Brasil

Dr. Horacio Cerutti, Universidad Nacional Autónoma de México, México

Mtro. Miguel Ángel Cerón Ruiz, Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Carlos Schickendantz, Universidad Alberto Hurtado, Chile

Dr. Martín Morales, Pontificia Universidad Gregoriana, Italia

Dr. Carlos Domínguez Morano, Facultad de Teología de Granada, España



Dr. Daniel Kalpokas, Universidad Nacional de Córdoba, CONICET, Argentina

Dr. Diego Fonti, CONICET, Universidad Católica de Córdoba, Argentina

Dr. Marcelo González, Universidad Nacional de San Martín, Argentina

Dr. Carlos Mateo Martínez Ruiz, Universidad Católica de Córdoba, Argentina

Dr. Michael Löwy, Directeur de Recherche émérite du CNRS, Francia

Comité Académico (2016-2022)

Dr. Gustavo Ortíz (+), CONICET, Universidad Católica de Córdoba, Argentina

Dra. Lila Perrén (+), Universidad Católica de Córdoba, Argentina

Dr. Eugenio Rubiolo, Universidad Católica de Córdoba, Argentina

Dr. Aaron Saal, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dra. Beatriz Moreyra, CONICET, Universidad Nacional de Córdoba - Universidad Católica de Córdoba, Argentina

Orientaciones para la presentación de trabajos

Esta revista de la Universidad Católica de Córdoba es una publicación periódica anual de artículos de investigación científica, originales y de revisión, sobre temáticas de Historia, Psicología, Filosofía, Letras y Ciencias de las Religiones, escritos por investigadores de la propia institución y externos a ella.

Pelícano es una revista plural que sólo exige calidad científica, para lo cual se vale de un sistema de arbitraje basado en dos evaluaciones con reserva de identidad de los autores y evaluadores, estos últimos integrantes del Comité Editorial de la Revista y especialistas externos convocados al efecto.

El Consejo de Redacción de la Revista aceptará artículos originales e inéditos con pedido de publicación en idioma español, inglés y portugués.

El envío de los artículos puede hacerse durante todo el año, más allá de las convocatorias periódicas que se efectúen y deberán ajustarse a las Instrucciones para los autores.

Las contribuciones que se recepten podrán obedecer a la siguiente estructura interna de la publicación:

1) **El vuelo del Pelícano:** sección en la que se puede participar sólo por invitación o pedido expreso de la Revista Pelícano. Consiste en un

Dossier con artículos (hasta siete) originales que debaten en torno a un tema o eje temático común, y que persiguen objetivos similares entre sí. Estarán supervisados por uno o dos coordinadores como máximo, quienes escribirán una “presentación general” de la propuesta, que rescate los principales aportes individuales.

2) **El asalto de lo impensado:** de participación libre. Consiste en artículos de revisión e investigación científica que exponen, de manera exhaustiva, los resultados originales de proyectos de investigación individuales o colectivos. Abarca también las investigaciones que analizan, sistematizan e integran los resultados de investigaciones publicadas o no publicadas, sobre un campo de las ciencias sociales, humanas y/o teorías y desarrollos conceptuales en el ámbito de la filosofía, psicología, las ciencias de las religiones, la historia y la literatura, con el fin de dar cuenta de los marcos teórico-epistemológicos, metodologías y estados de las investigaciones en cuestión. Se caracteriza por presentar una cuidadosa revisión bibliográfica y por su rigor teórico y metodológico. Además por la argumentación reflexiva y crítica sobre nuevos problemas teóricos y prácticos.

3) **Las formas de la memoria:** de participación libre. Ocasionalmente, Pelicano publicará traducciones de documentos relevantes para el estudio de las Humanidades, como así también entrevistas a personalidades destacadas en dichas disciplinas. Como también artículos y/o trabajos en homenaje a algún autor o personalidad destacada.

4) **Nuevas narraciones:** de participación libre. Consiste en comentarios bibliográficos breves en la que se presentan los aportes científicos de un libro de reciente aparición en el mercado editorial (hasta cuatro años). No se atiende solamente al contenido, sino a una revisión crítica y contextual de su contenido.

Orientaciones para la presentación de trabajos

Esta revista de la Universidad Católica de Córdoba es una publicación periódica anual de artículos de investigación científica, originales y de revisión, sobre temáticas de Historia, Psicología, Filosofía, Letras y Ciencias de las Religiones, escritos por investigadores de la propia institución y externos a ella.

Pelicano es una revista plural que sólo exige calidad científica, para lo cual se vale de un sistema de arbitraje basado en dos evaluaciones con reserva de identidad de los autores y evaluadores, estos últimos integrantes del Comité Editorial de la Revista y especialistas externos convocados al efecto.

El Consejo de Redacción de la Revista aceptará artículos originales e inéditos con pedido de publicación en idioma español, inglés y portugués.

El envío de los artículos puede hacerse durante todo el año, más allá de las convocatorias periódicas que se efectúen y deberán ajustarse a las Instrucciones para los autores.

Las contribuciones que se recepan podrán obedecer a la siguiente estructura interna de la publicación:

1) **El vuelo del Pelicano:** sección en la que se puede participar sólo por invitación o pedido expreso de la Revista Pelicano. Consiste en un Dossier con artículos (hasta siete) originales que debaten en torno a un tema o eje temático común, y que persiguen objetivos similares entre sí. Estarán supervisados por uno o dos coordinadores como máximo, quienes escribirán una “presentación general” de la propuesta, que rescate los principales aportes individuales.

2) **El asalto de lo impensado:** de participación libre. Consiste en artículos de revisión e investigación científica que exponen, de manera exhaustiva, los resultados originales de proyectos de investigación individuales o colectivos. Abarca también las investigaciones que analizan, sistematizan e integran los resultados de investigaciones publicadas o no publicadas, sobre un campo de las ciencias sociales, humanas y/o teorías y desarrollos conceptuales en el ámbito de la filosofía, psicología, las ciencias de las religiones, la historia y la literatura, con el fin de dar cuenta de los marcos teórico-epistemológicos, metodologías y estados de las investigaciones en cuestión. Se caracteriza por presentar una cuidadosa revisión bibliográfica y por su rigor teórico y metodológico. Además por la argumentación reflexiva y crítica sobre nuevos problemas teóricos y prácticos.

3) **Las formas de la memoria:** de participación libre. Ocasionalmente, Pelicano publicará traducciones de documentos relevantes para el estudio de las Humanidades, como así también entrevistas a personalidades destacadas en dichas disciplinas. Como también artículos y/o trabajos en homenaje a algún autor o personalidad destacada.

4) **Nuevas narraciones:** de participación libre. Consiste en comentarios bibliográficos breves en la que se presentan los aportes científicos de un libro de reciente aparición en el mercado editorial (hasta cuatro años). No se atiende solamente al contenido, sino a una revisión crítica y contextual de su contenido.

ÍNDICE

EL ASALTO DE LO IMPENSADO

Los colectivos minoritarios y las distancias sociales en tiempos de
pandemia (pp. 7-23)

Damián Andrés Cantón Gardes

¿Es posible una religión atea? Religión, ética y política en John Dewey
y G. F. Hegel (pp. 24-42)

Germán David Arroyo

LAS FORMAS DE LA MEMORIA

El deseo en la transmisión del conocimiento. Una experiencia en
convivencialidad (pp.43-59)

Eugenio Pablo Mazzucco, Lisa María Gilli







El deseo en la transmisión del conocimiento. Una experiencia en convivencialidad

Desire in the transmission of knowledge. An experience in
conviviality

Eugenio Pablo Mazzucco¹

Lisa María Gilli²

¹ Médico especialista en Psiquiatría. 1999. Formador, consultor y asesor de los profesionales del área Psicoterapéutica y servicio y del personal de enfermería en Yiñ Peumayen, Hogar con Centro de Día. Docente facilitador *ARTETERAPIA IDEHAS TALLER*. Ex docente cátedra de *PSIQUIATRÍA U.C.C. DOCENTE proyecto capacitación CUIDEN MINISTERIO SALUD PCIA. CBA. Ex docente formador FUNDACIÓN SISTERE*. Arteterapeuta creador del *MÉTODO TERAPIA DE INTEGRACIÓN EXPRESIVA*. Terapeuta APS Posta Sanitaria Los Molinos. Ex docente cátedra Psicología Médica U.C.C. Formado en Centro de Estudios Psicoanalíticos Sigmund Freud Córdoba, 89/92. Formación seminario posgrado Prof. Elías Isaac “El valor de la Palabra” U.N.C. 1997/2018.  <https://orcid.org/0009-0007-9339-0202> Correo electrónico: eugenio.mazzucco@gmail.com

² Lic. en Psicología, U.N.C., 2000. Especialista en Psicología Clínica. (2010). Formación seminario postgrado. Prof. Elías Isaac “El valor de la Palabra” 1997/2013. Miembro Docente y Miembro Directivo Centro de Estudios Psicoanalíticos Sigmund Freud Córdoba, 2001/2015. Formación Asociación Psicoanalítica Córdoba, 2008/14. Miembro Asociación Psicoanalítica Córdoba, 2015/19. (Participación institucional y docencia). En Comisión directiva (2018/2019) Miembro Federación Psicoanalítica de América Latina, 2015/19. Miembro de la Asociación Psicoanalítica Internacional, 2015/2019 Actualmente Miembro Espacio Psijé.  <https://orcid.org/0009-0009-3421-2443>. Correo electrónico: lisamariagilli@gmail.com



Artículo publicado bajo Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual. © Universidad Católica de Córdoba
Recibido: 21/06/2023 - Aceptado: 10/10/2023

Resumen

«Lo que entra a la cabeza, de la cabeza se va. Lo que entra al corazón, se queda y no se va más.»”, nos decía el Profesor Teodoro Elías Isaac, a quien hacemos homenaje. Desde la vivencia como alumnos-colegas, compartiremos su singular modo de transmitir el conocimiento, desde lo sensorial y los afectos. El compromiso y el gusto por aquella experiencia nos hicieron sus discípulos. En correspondencia deseamos hoy cuidar y transformar su legado. Lo hacemos en el marco de la libertad democrática que hoy podemos celebrar. Y desciframos en su legado un *enseñaje* democratizado. Nos decía...” quien no es consciente de la propia ignorancia, queda en la ignorancia”. Nos ofrecía una urdimbre para tramar hilos de mitos, etimologías, constelaciones, religiones, elementos del psicoanálisis, mientras las cáscaras sonoras de las parábolas revelaban significaciones ocultas. Indicaba mojones, abriendo caminos para el proceso interno del aprendizaje, mediado por la comunicación, en una transmisión muy diferente a lo absolutamente racional, donde el profesor en asociación libre y el alumno en atención flotante, hacía esbozos de saberes que luego se integraban en una producción personal con el compromiso de abrirla a los diferentes colectivos. “Las palabras nos han sido dadas para meditar”, refería, casi en cada encuentro. En su transmisión nos legó una estructura de acceso a los conocimientos para poder apropiarnos de ellos en libertad, respeto, responsabilidad individual y colectiva y en convivencialidad. De este modo abrimos interlocución con el lector, como aporte académico específico, con el propósito de que promueva nuevas narrativas en construcción colectiva para la transformación cultural y prácticas emancipatorias.

Palabras clave: deseo, democracia, transmisión, conocimiento, convivencialidad..

Abstract

«What enters the head, leaves the head. What enters the heart stays and never goes away. »”, Professor Teodoro Elías Isaac told us, to whom we pay homage. From the experience as student-colleagues, we will share their unique way of transmitting knowledge, from the sensory and the affections. The commitment and pleasure for that experience made us his disciples. In correspondence, we wish today to care for and transform his legacy. We do it within the framework of the democratic freedom that we can celebrate today. And we decipher in his legacy a democratized teaching. He told us... "whoever is not aware of their own ignorance remains ignorant". It offered us a warp to weave threads of myths, etymologies, constellations, religions, elements of psychoanalysis, while the sonorous shells of the parables revealed hidden meanings. It indicated milestones, opening paths for the internal learning process, mediated by communication, in a transmission very different from what is absolutely rational, where the teacher in free association and the student in floating attention, made sketches of knowledge that were later integrated into a personal production with the commitment to open it up to different groups. "Words have been given to us to meditate on," he referred, almost in every

meeting. In his transmission he bequeathed us a structure of access to knowledge in order to appropriate them in freedom, respect, individual and collective responsibility and in coexistence. In this way, we open dialogue with the reader, as a specific academic contribution, with the purpose of promoting new narratives in collective construction for cultural transformation and emancipatory practices.

Keywords: desire, democracy, transmission, knowledge, coexistence.

Resumo

«O que entra na cabeça, sai da cabeça. O que entra no coração fica e nunca sai.””, disse-nos o professor Teodoro Elias Isaac, a quem prestamos uma homenagem. A partir da experiência como alunos-colegas, compartilharemos sua forma única de transmitir conhecimento, desde o sensorial e os afetos. O empenho e o prazer por aquela experiência nos tornaram seus discípulos. Em correspondência, desejamos hoje cuidar e transformar seu legado. Fazemo-lo no quadro da liberdade democrática que hoje podemos celebrar. E deciframos em seu legado um ensino democratizado. Ele nos disse... "quem não tem consciência de sua própria ignorância permanece ignorante". Ofereceu-nos urdidura para tecer fios de mitos, etimologias, constelações, religiões, elementos da psicanálise, enquanto as cascas sonoras das parábolas revelavam significados ocultos. Apontou marcos, abrindo caminhos para o processo de aprendizagem interna, mediado pela comunicação, numa transmissão muito diferente do que é absolutamente racional, onde o professor em associação livre e o aluno em atenção flutuante, faziam esboços de conhecimentos que posteriormente foram integrados numa produção pessoal com o compromisso de abri-la a diferentes grupos. “Palavras nos foram dadas para meditar”, referiu, quase em todas as reuniões. Em sua transmissão nos legou uma estrutura de acesso ao conhecimento para apropriar-se deles na liberdade, no respeito, na responsabilidade individual e coletiva e na convivência. Dessa forma, abrimos o diálogo com o leitor, como uma contribuição acadêmica específica, com o propósito de promover novas narrativas em construção coletiva para transformação cultural e práticas emancipatórias.

Palavras-chave: desejo, democracia, transmissão, conhecimento, convivência.

Introducción

En el contexto de los 40 años de democracia consideramos que el ejercicio de la *Libertad* es un valor fundamental y con nuestro aporte pretendemos mostrar una experiencia en esa dirección. Consideramos que la

problemática que hoy padecemos como malestar general en toda la situación social, surge de un nuevo modo de cultura, que, en este caso, no alinea a la posibilidad de que las personas y el conjunto de la sociedad puedan crecer hacia un estado general más saludable.

Durante estas cuatro décadas hemos crecido en términos de cultura política, hemos podido sostener la continuidad democrática, revirtiendo el alto costo que tuvo el período de suspensión de la misma en nuestra historia reciente como país. Pero no ha ocurrido lo mismo en la construcción de la cultura colectiva.

La democracia (del latín tardío *democratia*, y del griego δημοκρατία *dēmokratía*), es una forma de organización social y política que atribuye la titularidad del poder al conjunto de la ciudadanía. También se utiliza ampliamente no sólo para designar una forma de organización política, sino una forma de convivencia y organización social, con relaciones más igualitarias entre sus miembros en cuanto a derechos, como sistema de relaciones horizontales; por ejemplo, la democratización de las relaciones familiares, de las relaciones laborales, de la empresa, de la universidad, de la escuela, de la cultura, etc..

Expondremos aquí, en el marco del tema que nos convoca, la democracia, una experiencia de un modo de transmisión del conocimiento que, desde nuestro entender y vivencia, responde a una democratización de la enseñanza ya que: ésta favorece la libertad de pensamiento respetando la diversidad y la pluralidad, donde el profesor no se apropiaba del saber, ni ejercía poder sobre el mismo, promoviendo la construcción del conocimiento grupal a abrirse a los colectivos. Pensamos que la democracia no es solo una cita ante las urnas, es también un ejercicio continuo de responsabilidad en la convivencialidad.

Entonces nuestro pequeño aporte intenta iluminar un modo diferente de transmisión del conocimiento, un modo original, que registramos vivencialmente en una experiencia conjunta ambos autores entonces alumnos-colegas del maestro, *Profesor Elías Isaac*. El conocimiento transitaba en un

compartir, en vínculos, donde circulaba el afecto, condición esencial y fundante para que se diera la instancia del aprendizaje-salud.

Como referimos antes, el profesor no ejercía un poder sobre el saber, sino que transmitía en simetría, en cuanto a una equidad de respeto profesor-alumno y desde una asimetría respecto a la diferencia de roles. Ambas complementarias. Podríamos decir, usando, un término de Enrique Pichón Riviere, que se gestaba en el intercambio, en el entre, un “enseñaje”. Desde este no ejercicio de poder sobre el saber o los contenidos, el profesor se erigía (se ubicaba) como un puente, un mediador entre el autor y el alumno o entre un contenido y el alumno, no emitiendo consideraciones, ideas personales u opiniones al respecto, sino por el contrario, ofrecía y facilitaba herramientas, indicaba mojones, para que el alumno se contacte por sí mismo, desde su propio deseo, con el autor o el contenido, respetando un contacto con el saber *en libertad*, respetando la singularidad de cada alumno, la propia historia, quienes podían abrirse al conocimiento y vivir así un encuentro original. En otras instancias, promovía la construcción conjunta y colectiva de conocimientos, con el compromiso del compartir como modo de favorecer el acceso hacia otros colectivos en un intento de encontrar formas de convivencia social.

No es nuestra intención introducirnos en el terreno de lo pedagógico o de las Ciencias de la Educación o escribir sobre cómo un docente debería enseñar, nuestro objetivo es simplemente contarles sobre una valiosa vivencia de aprendizaje y un gustoso modo de conectar con el conocimiento, compartido por ambos.

Entramando con los objetivos de *Pelícano*, tomando sus palabras, pretendemos crear un espacio de diálogo académico, donde la interlocución con el lector logre que los relatos políticos, culturales, personales y colectivos sigan girando, y que “se permita la irrupción al tren de las narraciones en curso, lo que no ha sido convocado a su paisaje”. Deseamos ser parte del asalto de lo impensado, haciendo la diferencia, como aporte específico al intercambio global de conocimiento.

Ambos autores en nuestras trayectorias hemos recibido diferentes formaciones e integrado diversas Instituciones y seguimos en formación continua. En este trabajo destacamos la originalidad de la propuesta formativa del Prof. Isaac e intentamos dar cuenta de las huellas transformadoras que se han inscripto en nosotros, que perduran, no se van y nos siguen causando. Deseamos se traduzca la complejidad en acción.

Desarrollo

“Lo que entra por la cabeza se va; pero lo que entra por el corazón, se queda”, nos decía el *Profesor Teodoro Elías Isaac*, a quien hoy hacemos homenaje. En correspondencia deseamos hoy cuidar y transformar su legado. En su seminario *“El valor de la palabra: un nexo entre psicología, psicoanálisis, mitología, astronomía, religiones comparadas, etc., fundadas sobre el valor etimológico de la palabra en la lengua castellana”*.

Lo sensorio, que daba sentido, estimulaba la atención, curiosidad, introspección, discernimiento y con su emoción y silencio, el profesor, posibilitaba la aprehensión de contenidos. Iniciaba sus clases con enigmas y/o escenografías, desde una humildad epistemológica. Así despertaba la pregunta y el deseo, entonces, era más fácil tolerar el no saber. Nos decía...” quien no es consciente de la propia ignorancia, queda en la ignorancia”. Nos ofrecía una urdimbre para tramar hilos de mitos, etimologías, constelaciones, religiones, elementos del psicoanálisis, mientras las cáscaras sonoras de las parábolas revelaban significaciones ocultas. Indicaba mojones, abría caminos para el proceso interno del aprendizaje, mediado por la comunicación, en una transmisión muy diferente a lo absolutamente racional, donde el profesor en asociación libre y el alumno en atención flotante, hacía esbozos de saberes que luego se integraban en una producción personal. “Las palabras nos han sido dadas para meditar”, refería, casi en cada encuentro. Así es que entendemos que nos legó una estructura de acceso a los conocimientos para poder apropiarnos de ellos con una apertura a lo social.

LA PALABRA, lo fundante:

Todos, usamos como herramienta la palabra, los significantes, los significados para poder conocer, entender o desentender, encontrar o desencontrar sentidos.

Nos parece fundamental y fundante conocer y reconocer el significado del vocablo, palabra. Su raíz indoeuropea significa: lanzar. ¿Lanzar? Que tendrá que ver lanzar con la palabra, palabra. Aquí citamos un fragmento del libro “La palabra alterada (Narco)” del Profesor Isaac, en la pág. 124, dice:

“...Porque la palabra?, ¿es fortuito? ¿Es algo casual que ese fenómeno, ese sonido cargado de sentido y de expresión, y que puede ser dibujado en las letras reciba el nombre de palabra y no otro nombre? ¿Es un código artificial? ¿Es un mero arreglo? ¿Es una mera conveniencia que nombra con ese nombre y no con otro? No es así señores. Si está nombrando en nuestra lengua la palabra con la palabra, “palabra” es porque en esa palabra está el sentido de la palabra “palabra”. Pero para poder conocerlo tenemos que interrogar a la palabra para que nos explique ella y de razón ella de lo que dice. Eso es tratar y experimentar lo que damos por llamar “el magisterio de la palabra”. Las palabras son maestras. Nos enseñan en la medida en que nosotros somos capaces de escucharlas, de tocar su núcleo, su corazón. Entonces las palabras, se abren.

La palabra, palabra es una abreviación de una palabra más larga, “parábola”. Las palabras se llaman palabras porque son parábolas. Cada palabra es una parábola. Muchas resonancias despiertan en nosotros las simples reflexiones, que por el momento tienen que ser silenciadas o calladas. ¿Qué significa parábola? es la unión de dos palabras griegas: para - ballo. Para significa, al lado, al costado y ballo es arrojar, pegar o golpear. Una parábola es lo que pega al costado de algo, no hace centro, circunscribe un espacio, es la metáfora: para que, en ese espacio, en el silencio de ese espacio, se manifieste una verdad, que no está en lo que dice. Por eso las palabras son parábolas, porque pegan al costado de algo, que no está allí, pero circunscribe el núcleo del silencio, donde se manifiesta el étimos, la verdad que la palabra conlleva...”

El Profesor refería en casi todos los encuentros. “Las palabras nos han sido dadas para meditar”.

Usamos la palabra vivencia porque en esta palabra está contenida, a nuestro entender, la modalidad y el clima de aquellos encuentros. Vivencia... lo que tiene *vida*, que implica lo *vivo* (que es su palabra madre), era hacer vivir a cada palabra, hacerlas sonar, casi como tocar la tecla de un piano e ir encontrando el sonido propio de cada una, *avivarlas*, sacarlas del diccionario, donde duermen los significados e incluirlas en un diálogo, en una danza con los otros y con nosotros mismos. Están en el origen, impulsan a *vivir*... recibir aquel conocimiento, era como recibir los *viveres*, el alimento, que nos nutre y donde aquella enseñanza, en un *entre*, profesor-alumnos construíamos una *vivienda* y si vamos a los mitos, podríamos decir entonces, una vivienda, como en el palacio de Psique, donde habitan las palabras. Todo aquello comprometía y compromete nuestras historias, la historia de cada uno, la vida que cada uno escribía y que seguimos escribiendo, conmovían nuestras *biografías*, deconstruyéndolas al mismo tiempo que la re-construíamos y construíamos en un proceso continuo. Estas palabras, vivencia, vida, avivar, vivir, viveres, vivienda, biografía son todas palabras hermanas, siendo la palabra madre la palabra vivo, es por eso que el relato toma esta armonía.

Nos parece interesante continuar con la pregunta ¿qué es un legado? (palabra que aparece en el título de este escrito). Abrimos la palabra para escuchar qué nos dice, “el valor de la palabra”, esencia fundante del constructo de sus seminarios. Nos decía: “El valor de la palabra es el valor de la vida, la vida está representada en la palabra, en sí misma no tiene valor sino en lo que representa, son sonidos que visten ideas en la mente de quien habla y escucha... la idea es silenciosa, es invisible, para comunicarla, hay que vestirla”.

Nos enseñó que la palabra tiene dos sentidos: el sentido semántico, ligado a lo manifiesto y a lo consciente y el sentido etimológico, que tiene que ver con aquello latente, inconsciente y que las palabras son nuestras maestras, la función del magisterio de la palabra.

Adentrarnos al significado de la palabra legado es incursionar en descubrir ese significado oculto que toda palabra tiene. ¿Qué queremos decir con la frase “todo un legado”? Por un lado “todo un” es ubicar el legado en un lugar de gran importancia, de lo valioso para nosotros y, por otro lado, qué significa; esta, proviene de la raíz indoeuropea *Leg-* que significa, *recoger, recolectar* (y derivados que significan hablar) *Re/coger*, *Re*: significa volver + *Coger* significa: juntar, volver a juntar y si vamos a la palabra madre de *legado*, esta es *leer*. (La familia que deriva de la palabra madre leer, es extensísima, los invitamos a consultar el diccionario Etimológico de Guido Gomes de Silva donde van a encontrar palabras asombrosas, un abanico de significancias, de palabras hermanas, de legado, como, *reunir, escoger, elegir, colectivo, cosecha* (díganos si no es hermoso pensar que cuando uno lee un legado, está cosechando) sigue las palabras *dialogo, leyenda, logo, mitología, privilegio, psicología, reloj, teología, ley*, y por supuesto, *legado, legar*, entre muchas más), nos resulta muy interesante esta palabra madre, la extensión de su familia, en donde cada una de las palabras de la familia, muestran un aspecto de la misma.

Pero bueno, para continuar, decimos entonces, que en este momento y porque no, desde el transitar un duelo, intentamos hacer una *relectura* de la obra del Profesor, recogiendo en el re-cuerdo y en sus escritos, todo aquello que nos resulta valioso y también en un recogimiento, en una introspección que nos lleva a revivir, revivenciar lo recibido.

Nos damos con la sorpresa también que esta raíz indoeuropea, en gótico significa “que pronuncia palabras mágicas” en anglosajón significa “medico” y en alto alemán significa “curación”.

“Legado” lo que fue dejado a los sucesores, lo que fue confiado, por lo tanto, sentimos y pensamos que nuestra tarea es recoger aquellas palabras, enseñanzas, cuentos, *mitologías...*

El *legado* nos deriva a esta palabra hermana que es *legar*, un legado es para ser legado por lo tanto para compartir. De allí derivamos a *diálogo*, una conversación entre dos o más personas y es en lo que quizás entramos cuando

recibimos un *legado*, entramos en un *diálogo* y es lo que quizás está ocurriendo en este momento junto a ustedes.

Descubrimos entonces que un *legado* es para ser *leído*. Aquel transitar durante tantos años, la formación, el compromiso y el gusto de compartir aquella experiencia, la proximidad en el trabajo conjunto, desde su guía, nos hizo sus discípulos; nos generó pertenencia y devenimos en la apropiación de este su legado para ser *leído* con el deseo de intercambiar. Y en correspondencia cuidarlo lo que implica transformarlo.

SENTAR LAS BASES, el nombre propio:

El conocimiento se iba centrando en el alumno y no en el profesor, el eje se ubicaba en el alumno, como centro del proceso y protagonista.

En nuestros nombres está esa historia que nos precede, qué tiene que ver con quién nos nombra qué son nuestros padres. El profesor nos invitaba a encontrar en la etimología de nuestro nombre propio, aquello oculto que quizás nos permitía re-significar la propia historia.

Nuestro nombre, el nombre propio, quizás sea la primera palabra que nos habita correspondiendo a deseos y significantes que se jugaron en la elección que hicieron nuestros padres al elegir ese singular vocablo. Poder conocer esto es una habilitación que nos proponía el maestro.

Para disponernos al aprendizaje es esencial y primordial partir de quiénes somos, para proseguir en una búsqueda que es permanente.

Esto, nos permitía un poder situarnos y nos aportaba un gusto por saber sobre nosotros, nos hacía apropiarnos de nuestros nombres, proporcionando un sentimiento de identidad.

LA VIVENCIA, los sentidos:

Nos decía: “lo que entra a la cabeza, de la cabeza se va; lo que entra al corazón, se queda y no se va más.”, el profesor admiraba mucho la obra de Atahualpa Yupanqui. Es desde allí que él ejercía su transmisión del conocimiento; sus clases se transformaban en una vivencia.

De nuevo la palabra vivencia...lo que él nos transmitía era desde su propio recorrido, desde lo que él estaba investigando y viviendo en ese momento, desde allí él construía un escrito, le llamaba misceláneas y nos lo presentaba desde un profundo contacto consigo mismo y en un compromiso afectivo, que se dejaba traslucir en los matices de su voz, donde muchas veces se le quebraba. Este estado afectivo con el que el profesor nos hablaba, nos envolvía en un clima conmovedor, recibiendo sus palabras, sus alumnos en absoluta consonancia.

Por otro lado nos decía “No traten de retener nada de lo que les digo”, Indicaba mojones, abría caminos para el proceso interno del aprendizaje, mediado por la comunicación, en una transmisión muy diferente a lo absolutamente racional y sabiendo sobre su vastísimo estudio sobre la obra Freudiana, es posible que nos indicaba que escuchemos en “atención flotante” y el Profesor en “asociación libre”, su posibilidad asociativa para abrirnos a otras disciplinas, haciendo nexos entre, psicología, psicoanálisis, mitología, religiones comparadas, astronomía, literatura, arte, música, en constante apertura para ampliar el conocimiento, su legado basto y complejo, por un lado trascendía las ideologías y por otro lado hablaba desde una ideología, hacía esbozos de saberes que luego se integraban en una producción personal.

Ante todo, él nos transmitió más que contenidos, una estructura, un modo de pensamiento, un modo de abordar los discursos. Con cierta libertad, ya que él no nos decía, por ejemplo, Freud dice, Jung dice, etc. No nos transmitía a los autores desde su propia interpretación, al contrario, con prudencia, quizás para no hacerle decir al autor algo que no dijo. El funcionaba como un mediador, como puente entre el autor y el alumno, facilitando al alumno herramientas, nos indicaba mojones para que cada uno pudiera contactar de manera directa y personal con el autor, solo indicándonos algunas cuestiones esenciales que funcionaran como guías.

Metaforizando y no metaforizando, nos indicaba las estrellas más brillantes y así podíamos ir descubriendo toda la constelación. Nos enseñaba a

detenernos tanto en la escucha como en la observación, de ahí su “método de lectura lenta”, nos proponía una escucha, una observación y una lectura, podríamos decir, sub-versiva para estos tiempos de violenta aceleración. Su discurso funcionaba como un estímulo para despertar en cada uno de sus alumnos, la curiosidad sobre algún tema del discurso que nos conectaba afectivamente con nuestras propias vivencias, con lo vivido, con la propia historia, con lo singular de cada uno.

Los temas individuales de cada alumno se desprendían de los temas centrales que él nos ofrecía como estímulos, podíamos comenzar nuestro recorrido partiendo de un mito, del personaje de un mito, de una estrella, de un símbolo, de una religión, de una poesía, de un concepto psicoanalítico o de la psicología o simplemente de una palabra y su etimología (*etymos* ‘verdadero’), su fundamento.

Nos decía “No importan las metas, lo importante es el camino que se recorre hacia ellas”.

Este recorrido, este camino, el que cada uno emprendía, no era solitario, los caminos se entrecruzaban, se establecían lazos, encuentros, diálogos.

Nos ofrecía una urdimbre para tramar hilos de mitos, etimologías, constelaciones, religiones, elementos del psicoanálisis, mientras las cáscaras sonoras de las parábolas revelaban significaciones ocultas.

¿Por qué hablar de los sentidos, del sentir?

Nos proponía una modalidad para abrir los sentidos, desde lo visual, el tacto, el olfato, la escucha, según el tema que estuviéramos conociendo. Si estudiábamos la simbología de la planta del laurel, traía una hoja de laurel a la clase, la olíamos, la tocábamos, apreciábamos su textura, la mirábamos, veíamos su forma, etc., desde una observación detenida, abriendo los sentidos, desde lo sensual. Generaba así estímulos habilitantes para conectarse con la propia emocionalidad y conmovernos. Es decir que se generaba una circularidad de

emociones y sentimientos, que ya no eran ni de uno ni de otro, sino que se conformaban en un “entre”. Por lo tanto, desde su propuesta, aquellos conocimientos se recibían desde diferentes registros.

LA ESCENOGRAFÍA, los objetos:

Iniciaba sus clases con enigmas y/o escenografías, desde una humildad epistemológica. Casi en cada clase tomándose un tiempo previo disponía a la vista de todos, diferentes objetos, por ejemplo, en una clase trajo la imagen de una rueda, (una escultura de una rueda) cuando iba a hablar sobre el símbolo del “centro” y al principio no se entendía con qué tendría que ver. El enigma se generaba. Esta escenografía acompañaría a lo largo de la clase e iría dando ilustración al contenido de la misma. Lo sensorio, que daba sentido, estimulaba la atención, curiosidad, introspección, discernimiento y con su emoción y silencio, el profesor, posibilitaba la aprehensión de contenidos. Era una manera muy adecuada de despertar entusiasmo por lo que sucedería. Nos decía... “quien no es consciente de la propia ignorancia, queda en la ignorancia”. Así despertaba la pregunta y el deseo, entonces, era más fácil tolerar el no saber. Así pues, al final de la clase el enigma quedaba descifrado y por lo tanto habiendo asumido la propia ignorancia, esta era un poco menor y quedaba vivo el interés por seguir transitando esos contenidos.

EL ENIGMA, aquellas frases:

También era frecuente que en sus clases antes de comenzar el escribía una frase en el pizarrón, mientras aún estábamos conversando entre los alumnos, comenzábamos a hacer silencio frente a la frase escrita, preguntándonos qué significaría eso que había escrito, eran frases inentendibles, aparecían como un absurdo, frases sin sentido; no era solo una manera humorística de presentación, porque el humor también estaba presente en sus clases, sino que nos conectaba con lo desconocido, con el enigma,

estableciendo un respeto y prudencia por aquello que se nos presentaba como enigmático, así como se presentan en nosotros, los sueños, los síntomas, los lapsus, pero en definitiva como se nos presenta la vida misma, como un enigma a ser descifrado.

CAUSAR EL DESEO, un mito:

Nos interesa resaltar que aquellos caminos recorridos junto al Profesor Isaac, fueron de aportes y estímulos constantes, que generaban en nosotros, curiosidad, deseo de saber, de dar sentido y por sobre todo nos habilitaba a interrogarnos.

En su transmisión el Profesor y ante nuestras preguntas, nunca respondió de manera plena, él consideraba que la mitad de la respuesta está en la pregunta, y la otra mitad...en el silencio. Y decía que una respuesta era adecuada si generaba más preguntas. Por lo tanto, nos enfrentaba con nuestra propia castración, en el sentido de ser conscientes de la propia ignorancia.

Este apartado se trata del deseo porque si hay algo que sustentaba su transmisión era eso causar “el deseo” en quien escuchaba.

Sabemos que el nombre del deseo en la mitología griega es Eros, entonces ¿por qué no contarles para ir despidiéndonos, sobre el origen del deseo, sobre cómo nació Eros?.

Buscamos de esta manera revivir la experiencia y despertar la función del Paidós, así como lo hacía nuestro Profesor.

Cabe aclarar que entendemos a Eros también desde la concepción Freudiana, como pulsión de vida, opuesto a pulsión de muerte, Tánatos. Eros, entonces, el deseo, la vida.

Citamos a Platón en el Banquete:

“Eros. ¿Y quién es su padre y su madre? – dije yo.

Es más largo – dijo - de contar, pero, con todo, te lo diré. Cuando nació Afrodita, los dioses celebraron un banquete y, entre otros, estaba también Poros, el hijo de Metis. Después que terminaron de comer, vino a mendigar

Penia, como era de esperar en una ocasión festiva, y estaba cerca de la puerta. Mientras, Poros, embriagado de néctar –pues aún no había vino- entró en el jardín de Zeus y, entorpecido por la embriaguez, se durmió. Entonces Penia, maquinando, impulsada por su carencia de recursos, hacerse un hijo de Poros, se acuesta a su lado y concibió a Eros. Por esta razón, precisamente, es Eros también acompañante y escudero de Afrodita, al ser engendrado en la fiesta del nacimiento de la diosa y al ser, a la vez, por naturaleza un amante de lo bello, dado que también Afrodita es bella. Siendo hijo, pues, de Poros y Penia, Eros se ha quedado con las siguientes características. En primer lugar, es siempre pobre, y lejos de ser delicado y bello, como cree la mayoría, es, más bien, duro y seco, descalzo y sin casa, duerme siempre en el suelo y descubierto, se acuesta a la intemperie en las puertas y al borde de los caminos, compañero siempre inseparable de la indigencia por tener la naturaleza de su madre. Pero, por otra parte, de acuerdo con la naturaleza de su padre, está al acecho de lo bello y de lo bueno; es valiente, audaz y activo, hábil cazador, siempre *urdiendo alguna trama*, ávido de sabiduría y rico en recursos, un amante del conocimiento a lo largo de toda su vida, un formidable mago, hechicero y sofista. No es por naturaleza ni inmortal ni mortal, sino que en el mismo día unas veces florece y vive, cuando está en la abundancia, y otras muere, pero recobra la vida de nuevo gracias a la naturaleza de su padre. Más lo que consigue siempre se le escapa, de suerte que Eros nunca ni está falto de recursos ni es rico, y está, además, en el medio de la sabiduría y la ignorancia...”

A modo de conclusión

La experiencia junto al Profesor Teodoro Elías Isaac nos dejó una profunda impronta en nuestro camino académico y personal. Su enfoque pedagógico basado en la libertad, la vivencia y el respeto hacia la diversidad de pensamiento, marcó un antes y un después en nuestra manera de concebir el aprendizaje. En su transmisión, el profesor, alimentaba el deseo de saber y nos instaba a seguirlo y a responsabilizarnos por el mismo.

A través de su metodología, aprendimos a apreciar el valor de la palabra y la importancia de la lectura lenta y reflexiva. Nos enseñó a escuchar, a sumergirnos en las palabras y descubrir su poder evocador. Su enfoque interdisciplinario y su capacidad para vincular distintos saberes nos mostró la riqueza de la multiplicidad de los conocimientos.

El Profesor nos transmitió un modo original de conectarnos con el saber, nos invitó a construir nuestro entendimiento del mundo y a compartirlo. Su estilo pedagógico fomentó nuestra creatividad y curiosidad intelectual y afectiva, alentándonos a explorar y aprender más allá de las normas establecidas.

La experiencia de vivir el conocimiento, nos permitió conectar de manera profunda con los temas estudiados. Sus clases no eran solo exposiciones, sino experiencias que nos desafiaban a mirar dentro de nosotros mismos.

El legado del Profesor Isaac ha trascendido generaciones, diferencias, disciplinas y distintos momentos de la vida política de nuestro país e invita a vivir en convivencia. Lo que implica al momento de la transmisión del conocimiento, en intercambio, poder reconocer al otro como es, entonces decimos que el aprendizaje solo puede darse en un contexto que valide al ser. Pensamos que aprender no es adquirir una cantidad determinada de conocimiento, aprender implica una transformación en el ser. También sostenemos el reconocimiento de la igualdad entre las personas, respetando sus conocimientos, sus experiencias, su idiosincrasia. Esto implica evitar cualquier forma de jerarquía o superioridad, y en su lugar, promueve la colaboración y el intercambio grupal. El modo de estar en convivencia favorece la autonomía y la creatividad en la transmisión. En ese entre, se habilita la posibilidad de modificar el mundo desde el deseo, desde Eros, hacia la vida. El legado del PROFESOR perdura en cada uno de nosotros, y esperamos que sus enseñanzas continúen inspirando a futuras generaciones de estudiantes y educadores.

Referencias bibliográficas

- Corominas, J. (1994) "Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana"
Ed. Gredos. Madrid.
- Gómez de Silva, G. (1995). "Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Española" Ed. Fondo de Cultura Económica. México.
- Grimal, P. (2008) "Diccionario de Mitología Griega y Romana" Ed. Paidós.
Buenos Aires.
- <https://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Portada>
- Illich, I. (1974) Energy and Equity Marion Boyars Publishers, London. Ed. española: Energía y equidad; Barral Editores, Barcelona.
- Illich, I. (1975) Deschooling Society Harper & Row, New York. Ed. española: La sociedad desescolarizada; Barral Editores, Barcelona.
- Isaac, T. (2010) "La Palabra Alterada (Narco). Misceláneas: El valor de la palabra en la Lengua Castellana (un nexa entre los distintos campos del saber)" Ed. Universidad Católica de Córdoba. Córdoba.
- Platón (2000) "Diálogos III Fedón. Banquete. Fedro." "Banquete" Ed. Gredos. Madrid.
- Quesada, D. (1998) Saber, opinión y ciencia. Ariel, S.A. Barcelona.
- Real Academia Española (1996) "Diccionario de la Lengua Española". Vigésima primera Edición. Ed. Espasa Calpe. S. A. Madrid.
- Real Academia Española. [«democracia»](#). *Diccionario de la lengua española* (23.^a edición).
- Roberts, E. y Oastor, B. (1997). "Diccionario Etimológico Indoeuropeo de la Lengua Española". Ed. Alianza. Madrid.